

# FUNCIONAMIENTO DE LOS PROGRAMAS DE TURISMO CULTURAL EN MÉXICO. ALGUNAS OBSERVACIONES CRÍTICAS

RAÚL VALDÉZ MUÑOZ <sup>1</sup>



<sup>1</sup> Raúl Valdez Muñoz es profesor titular del Departamento de Turismo de la Escuela de Negocios y Economía de la Universidad de las Américas Puebla, Puebla, México.

## CULTURA Y TURISMO CULTURAL

El concepto de cultura forma una parte esencial del turismo, ya que es una de sus vertientes más significativas. En el contexto del turismo, la cultura es un importante motivador de viajes. Por ello, el denominado turismo cultural es definido como la visita de una persona fuera de su lugar de origen motivada por intereses históricos, artísticos, científicos, estilos de vida o patrimoniales que una comunidad, región, grupo o institución ofrece. Es definido también como una actividad por la cual el visitante trata de conocer, entender y estimar el valor de un lugar y la cultura de un territorio, que abarca estructuras sociales, económicas y políticas, personas y costumbres, historia y arqueología, artes y arquitectura, comida, vino, y diversos festivales y eventos (Filippou y Goulimaris 2010).

El turista contemporáneo busca nuevos productos que lo aparten de los modelos turísticos tradicionales, donde prevalece el consumo masivo y la uniformidad de la oferta de ocio y diversión (Ballart y Tresserras, 2003). En este contexto, el turismo cultural puede constituirse en un medio eficaz para contrarrestar la estacionalidad de la demanda turística al ofrecer posibilidades de desarrollo de nuevos destinos complementarios a los destinos tradicionales.

La Secretaría de Turismo de México (SECTUR) establece que el turismo cultural es un medio eficaz para dar a conocer, preservar y disfrutar el patrimonio cultural y turístico del país. Sus efectos traen como consecuencia la satisfacción del cliente, la conservación del patrimonio cultural de carácter turístico y el desarrollo económico y social de las comunidades, además de ofrecer al visitante una experiencia espiritual y estética de enriquecimiento histórico y cultural (SECTUR, 2010).

Paralelamente, el turismo cultural provee una oportunidad de comunicación entre las personas para entender y respetar culturas diferentes, a la vez que representa un recurso con gran potencial para contribuir a la resolución de problemas económicos y sociales mediante la creación de empleos y la preservación del patrimonio cultural, constituyéndose en una importante fuente de ingresos para las regiones y los sitios visitados. Asimismo, el turismo cultural puede ser una excelente herramienta de desarrollo sustentable y una manera segura y confiable para mejorar la condición social de una población, contribuyendo a la prevención de conflictos de intolerancia, y ejercitando el respeto por las culturas diferentes.

Sin embargo, el desarrollo del turismo cultural no debe, de ninguna manera, perturbar el balance de las condiciones sociales y económicas de los lugares donde se practique evaluando todos los recursos de su patrimonio cultural a fin de propiciar altos niveles de calidad de vida (Rudan, 2010; Urosevic, 2010).

Es necesario tener presente que la creación de una oferta turística basada en recursos patrimoniales requiere no solo del conocimiento de los recursos que la sustentan, sino, también, de la identificación de los intereses y motivaciones del mercado al cual está dirigida y de la población residente en los lugares visitados.

En su dimensión cultural, el turismo representa para los viajeros una excelente manera de acceder al conocimiento y a la comprensión de las manifestaciones históricas, artísticas y sociales de culturas distantes o desconocidas. En contraparte, para los residentes de los lugares visitados, los turistas no solamente significan la presencia de individuos diferentes, sino también la posibilidad de aproximarse a valores, comportamientos y culturas con las cuales no tendrían la oportunidad de establecer contacto sin salir de su entorno habitual.

En su dimensión económica, el turismo representa un importante factor de cambio productivo y social. En efecto, el turismo bien planeado y controlado se convierte en una importante fuente de ingresos económicos para las comunidades residentes cuando éstas participan de manera activa en los procesos de producción de bienes y servicios destinados al turista. En contraste, cuando

el fenómeno turístico opera de manera desordenada, puede llegar a convertirse en un factor de deterioro económico, social y cultural. En síntesis, puede decirse que el turismo eficazmente planeado y operado puede llegar a constituirse en una verdadera industria cultural, sin que ello signifique que su función primordial sea únicamente económica.

## PROGRAMAS DE TURISMO CULTURAL EN MÉXICO

En México, el impulso al turismo cultural se ha proyectado y realizado a partir de tres modalidades o vertientes principales: la vertiente histórico-arqueológica, cuyos destinos principales son los yacimientos precolombinos emplazados en el centro-oriente y centro-sur del país (Teotihuacan, Cholula, Cacaxtla, Xochicalco, Montealban/Mitla, El Tajín, La Venta, etc.) y en la península de Yucatán y sureste del país (Chichén-Itzá/Uxmal, Palenque, Bonampak, Yaxchilán, Tulum, etc.); la vertiente artística-colonial donde la visita turística es atraída por la riqueza arquitectónica, artística y cultural de las ciudades fundadas por la conquista española (Puebla, Morelia, Guanajuato, Querétaro, Zacatecas, etc.); y, finalmente, la vertiente folklórica-cultural cuyos atractivos turísticos se centran en el conocimiento de la diferentes expresiones de la actual cultura mexicana como la gastronomía regional, las festividades religiosas, las artesanías populares, las danzas populares y otras expresiones del folklora mestizo e indígena de las poblaciones rurales a lo largo y ancho del país.

Dentro de este contexto, recientemente la SECTUR ha creado diferentes planes y proyectos para diversificar y ampliar la oferta turística cultural del país, entre los que se destacan los programas de “Ciudades Coloniales”, “Pueblos Mágicos”, “Mundo Maya” y “Rutas de México” (SECTUR, 2011; SECTUR, 2012).

Podría identificarse como denominador común de los proyectos de turismo cultural a la voluntad de lograr la diversificación económica, social y cultural de los sitios promocionados para crear sinergias entre los distintos protagonistas y grupos de interés sobre las bases del desarrollo sostenible.

En cuanto a los objetivos a lograr, los proyectos de turismo cultural están enfocados principalmente hacia la valorización el pa-

rimonio cultural para motivar y prolongar la duración de estancia de los turistas en los destinos. Esta valorización debe manifestarse no sólo para los visitantes sino también por la población residente, quienes deben compartir simultáneamente la visión de desarrollo turístico implícita en cada proyecto. De esta forma, los proyectos de turismo cultural deben sustentarse en la instauración y la integración de estructuras de acogida y servicios de apoyo con los niveles de calidad necesarios para satisfacer ampliamente las demandas de los visitantes.

De manera paralela a los esfuerzos realizados por el gobierno mexicano para diversificar la oferta turística del país mediante la creación de programas y proyectos de turismo cultural, es pertinente mencionar el surgimiento de un gran número de empresas particulares medianas y pequeñas que se han sumado a la promoción de estos programas y/o que han creado productos turísticos complementarios a ellos. Así, es posible identificar múltiples proveedores de servicios de transportación terrestre, negocios de ventas de artesanías, pequeñas empresas de restauración y de hospedaje, agencias de viajes, etc. que ofrecen a los visitantes una gran variedad de productos de muy diversas calidades cuya valoración en términos de su aportación al éxito de los programas oficiales de promoción al turismo cultural es sumamente difícil de realizar.

## EL FUNCIONAMIENTO DE LOS PROGRAMAS DE TURISMO CULTURAL EN MÉXICO: OBSERVACIONES CRÍTICAS

Antes de reflexionar sobre los resultados de los programas de impulso al turismo cultural en México, es necesario establecer que en la actualidad no existen en el país suficientes estudios descriptivos y/o explicativos que permitan determinar con precisión el impacto que la práctica del turismo ha tenido en la mejora del nivel de vida y en la preservación del patrimonio cultural de las regiones y destinos donde se practica a lo largo y ancho del territorio nacional.

En sus diferentes informes de labores la SECTUR señala la creación y promoción de diversos programas de fomento al turismo

cultural pero la información sobre sus logros es escasa y no determinante. Si bien existen datos estadísticos sobre diferentes indicadores de la actividad turística nacional como los índices de ocupación hotelera, los porcentajes de incremento en el número de viajeros que transitan por el país, o los reportes de las variaciones en los niveles de demanda en servicios de restauración o de transporte, esta información no permite, sin embargo, determinar con precisión la eficacia de los programas de turismo cultural en términos de la calidad de la infraestructura turística, del estado de conservación del patrimonio edificado, o de la derrama económica y mejora en la calidad de vida de las poblaciones residentes de las regiones o localidades incluidas en esos programas.

Ante la carencia de información precisa sobre la eficacia funcional de los programas de fomento al turismo cultural, la visita a algunos destinos turísticos representativos de estos programas permite detectar la existencia de fallas en la operación y en el logro de los resultados esperados.

Tomando como ejemplo algunos destinos específicos dentro del programa Pueblos Mágicos como es el caso de las poblaciones de Cuetzalan en Puebla, de Real del Monte en Hidalgo o de Comala en Colima, es posible observar la escasez o incluso la inexistencia de información suficiente y actualizada sobre la forma de llegar al destino, la oferta de servicios de hospedaje y de restauración, la facilidad de acceso a sitios de interés turístico, e incluso de oficinas o dependencias oficiales de información turística. También es posible detectar el estado de abandono o de escaso mantenimiento de inmuebles con valor histórico-patrimonial, así como la falta de conservación, limpieza y mantenimiento del mobiliario urbano y de las instalaciones de infraestructura de servicios públicos que deben existir independientemente de la actividad turística que se realice en estos sitios.

Por su parte, los visitantes que logran arribar a estos destinos lo hacen atraídos únicamente por las recomendaciones de terceros, siguiendo únicamente la señalización de las carreteras o con la ayuda de mapas o de guías cartográficas no turísticas y, una vez en

el destino, inspeccionan por cuenta propia la población en busca de establecimientos de hospedaje y de restauración (previamente recomendados) o por sugerencia de la población residente.

Ante estos ejemplos representativos, es evidente que la mayoría los programas de turismo cultural puestos en operación por la SECTUR funcionan con serias deficiencias que podrían catalogarse en dos grandes aspectos: el aspecto organizacional y el aspecto operativo.

En el aspecto organizacional, y pese al discurso oficial, es posible observar la desvinculación existente entre la SECTUR a nivel federal, las secretarías de turismo de los estados y sus respectivas direcciones de turismo a nivel municipal. En efecto, es notorio que la naturaleza, objetivo y contenido de los programas de fomento al turismo cultural diseñados por la SECTUR no han sido plenamente comprendidos, asimilados y respaldados por las instancias estatales y municipales responsables de estas tareas, quienes, en muchos casos, crean y ponen en operación proyectos locales muy limitados de promoción turística que no coinciden con los objetivos y propósitos de los programas de fomento al turismo cultural establecidos por la SECTUR.

En cuanto a su aspecto operativo, uno de los indicios de la deficiencia de los programas de fomento al turismo cultural es el estado de abandono y/o deterioro físico que muestran muchos de los inmuebles que integran el patrimonio edificado de estos Pueblos Mágicos. Aunado a esto, pueden observarse también serias carencias de infraestructura turística como la falta de oferta suficiente y variada de hospedaje y de servicios de restauración, de salud, de seguridad y de otros servicios de apoyo al turismo. Finalmente, el mobiliario urbano y la infraestructura de servicios básicos ofrecidos a la ciudadanía residente —pero también utilizada por los turistas— presenta serias deficiencias.

Como una reflexión consecuente, se desprende que la SECTUR debe asegurar la vinculación permanente de sus proyectos de fomento al turismo cultural a nivel nacional con el funcionamiento y la corresponsabilidad de sus oficinas a niveles estatal y municipal. Para ello, se requiere el compromiso formal de los gobiernos estatales para realizar la asignación presupuestaria destinada por el gobierno federal para la puesta en marcha y operación de estos



programas y, además, la participación activa de la SECTUR para su puesta en marcha con total apego a sus lineamientos y logística de implantación.

Adicionalmente, es responsabilidad y tarea de la SECTUR a los niveles federal, estatal y municipal la creación, implantación y seguimiento de mecanismos eficaces de monitoreo y de evaluación que permitan determinar el nivel de eficacia de los programas implantados para poder definir las acciones pertinentes de reforzamiento, ajuste, rediseño o incluso de cancelación de aquellos cuyos objetivos no hayan sido alcanzados.

### Referencias

- Ballart, J. y J. J. Tresserras (2003). "El Patrimonio y el Turismo". En CONACULTA, *Patrimonio Cultural y Turismo. Cuadernos Vol. 3* (pp. 185-212). México: CONACULTA.
- Filippou, F. y D. Goulimaris (2010). "Dance and Cultural Tourism: The Effect of Demographic Characteristics on Foreigners' Participation", en *Tourism & Hospitality Management*, 17, p63-71. Recuperado de Ebsco Host (Business Source Premier database).
- Rudan, E. (2010). "The development of cultural tourism in small historical towns", en *Tourism & Hospitality Management*, 1, 577-586. Recuperado de Ebsco Host (Business Source Premier database).
- SECTUR (2010). *El Turismo Cultural en México*. Recuperado de: [www.sectur.gob.mx/wb/sectur/sect\\_Turismo\\_Cultural\\_y\\_de\\_Salud](http://www.sectur.gob.mx/wb/sectur/sect_Turismo_Cultural_y_de_Salud).
- SECTUR (2011). *Cuarto Informe de Labores*. México: SECTUR.
- SECTUR (2012). *Quinto Informe de Labores*. México: SECTUR.
- Urosevic, N. (2010). "The Effects of including the Cultural Sector in the Tourist Product of Destination Strategic Considerations Regarding Istria as the Region of Cultural Tourism and Pula as the European Capital of Culture", en *Tourism & Hospitality Management*, p. 1305-1317. Recuperado de Ebsco Host (Business Source Premier database).